Cifras, estudios científicos, actividades formativas y experiencias profesionales atestiguan el lugar que ocupa en nuestro entorno de cuidadores una patología «de siempre», descrita 2.000 años a. C., pero actual: las úlceras por presión. Una lesión no exclusiva pero que se presenta en un alto porcentaje entre las personas añosas, invalidas o con procesos crónicos minando sus cuerpos y sus vidas.

Síndrome, proceso, enfermedad, accidente asistencial, error o descuido, ... son sólo algunos de los terminos que acompañan obligatoriamente a las úlceras por presión. Un problema que hasta hace no demasiado tiempo era asumido casi como inevitable, prólogo obligado a una muerte segura en pacientes decrepitos, siempre patología poco gloriosa, de dificil exito reparador, con enormes implicaciones en tiempo y esfuerzo para los profesionales encargados de su prevención o cura, de gravosos costes para la economía sanitaria y atendado claro para la calidad de vida del afectado.

Un problema clásico, cuya responsabilidad en demasiadas ocasiones y en exclusiva ha recaido sobre el personal de enfermería, en otras epocas quizá sólo y debil en criterios y medios. Unas lesiones que amén de amenazar seriamente la vida de aquellos que las padecen, reclaman una atención cada vez más especializada o al menos unificada, por otra parte, un reto para Enfermería por la autonomía que se nos brinda y por haberse constituido en un indicador de calidad asistencial.

La formación específica recibida en las Escuelas Universitarias, la evolución en cuanto a métodos y materiales curativos, la identificación inequívoca de la prevención como mejor método de tratamiento ha supuesto un despertar de nuevas inquietudes, investigaciones, etc. que ayudan en esta lucha.

Soy consciente de que todavía hoy perduran conceptos, técnicas y materiales que por tradicionales -«siempre se ha hecho así»- retrasan o complican el tratamiento de estas úlceras. Todavía en algunas instituciones se contempla la prevención sólo a través del uso de dispositivos de ayuda, de ese gran material preventivo (colchones, cojines,...), descuidando las actividades más elementales como son la movilización o la hígiene. Todavía procedimientos como el desbridamiento quirúrgico piedra angular del tratamiento de la lesión espera días o semanas a un cirujano que nunca llega, ante los ojos de una enfermera

quizá ... ¿no formada?, quizá ... ¿no motivada?...

Poner algo de luz en esta desabrida labor de prevenir y curar las úlceras por presión, transformar una patología tradicionalmente ingrata, laboriosa, quizá «oscura», en una cuestión manejada a través de meticulosos estudios científicos, con criterios uniformes, con materiales testados y procedimientos actuales ha sido uno de los objetivos específicos que la Sociedad Española de Enfermería Geriátrica y Gerontológica ha tenido desde su nacimiento. Esta necesidad sentida, en comunión con la sensibilidad de otros grupos de enfermeros de distintos circulos relacionados con las úlceras por presión han posibilitado hoy el nacimiento del denominado GRUPO NACÎONAL PARA EL ESTUDIO Y ASESORAMIENTO EN ULCERAS POR PRESION, un grupo de expertos que bajo el paraguas científico de nuestra Sociedad nace con la dotación de autonomía y libertad que requiere tal empresa. Un equipo de destacados profesionales enfermeros en diferentes ámbitos (Geriatría, Dermatología, Unidades de Calidad, UCI, Cirugía Vascular, Atención Primaria y Docentes Universitarios) que junto a futuras incorporaciones de otros especialistas y disciplinas 99

GEROKOMOS Volumen V Número 12 Noviembre 1994

Editorial

en el ámbito de las Ciencias de la Salud constituyan un foro permanente y abierto en el terreno de las úlceras por presión.

Al igual que sucede desde hace años en otros paises, concebir un equipo que dicte recomendaciones, oriente investigaciones o vele por el buen hacer en este espacio. Un grupo que sin mordazas pueda ayudar en ese quehacer cotidiano y estimule e impulse la labor de los profesionales encargados de su atención. Ese grupo empieza ahora su trabajo. Esta reunión de profesionales nace como punta de lanza de todos los que trabajamos en torno a ese campo. Gerokomos, como órgano de difusión de nuestra Sociedad, abre también sus puertas a esta iniciativa y crea una nueva sección HELCOS que pretende ser amplificador de la voz del Grupo y recoger como publicación especializada la mayoría de los estudios, trabajos de opinión o experiencias que se generen en torno a las úlceras por presión. Helcos, termino griego que responde a úlcera o llaga, manifiesta como el propio Grupo su firme voluntad de intervenir en la batalla contra estas lesiones, su génesis, su atención y el prestigio de su cuidado.

J. Javier Soldevilla Agreda Presidente S.E.E.G.G.

100